

EL ENTREACTO.

PERIODICO DE TEATROS, LITERATURA Y ARTES.

Sale jueves y domingos. Los suscritores reciben *gratis* todos los meses, un drama nuevo y una hermosa estampa; y tienen entrada en un gabinete particular de lectura, establecido en el despacho del periódico, calle de la Montera número 14.

Se suscribe á 8 rs. mensuales, 20 por trimestre y 28 para las provincias franco de porte.

PUNTOS DE SUSCRICION. En el despacho del periódico, y en la librería de Rios, calle de Carretas, frente á la imprenta nacional.

A consecuencia del artículo que insertamos en el número anterior, acerca del abuso con que varios señores regidores, menospreciando la autoridad del señor Alcalde primero constitucional, obligaban á salir de los teatros algunas noches á los espendedores de este periódico, el señor Vallejo ha procurado cerciorarse por sí mismo de los hechos; y bien informado de ellos, ha dictado las disposiciones necesarias, para hacer obedecer sus órdenes, con la mayor energía.

Este nuevo acto de su acreditada justificación y de la firmeza de su caracter, es digno del mayor elogio; y seria mucha ingratitud de nuestra parte el no apresurarnos á tributarle las mas espresivas gracias.

AL ESTUDIANTE.

Don Mariano José de Larra, era el que como todos saben, firmaba sus artículos, (satíricos la mayor parte, y que le han dado tan gran renombre) con el pseudónimo de *Figaro*. El *Estudiante* es un literato, (cuidado que no es pulla; hablamos de buena fé:) que debió leer aquellos artículos; y levantándose una mañana, dijo entre sí: "*Figaro* ha muerto: Dios le tenga en descanso... ¿Que falta hace *Figaro* estando yo aquí?... «Y empezó á leer y recitar artículos en el Liceo, y á publicar otros impresos, que conocen los que los han oído ó leído: nosotros no hemos tenido valor para tanto.

Vds. habrán asistido á varias sociedades en que hay algun sugeto que con sus ocurrencias felices ameniza la reunion; y cuando se marcha, sale otro con pretensiones de gracioso, á decir *agudezas* que hacen hostezar y que en vez de la sonrisa del agrado solo consiguen fastidiar y causar hastío? pues esto es lo que nos ha sucedido á nosotros) y no solo á nosotros) con *Figaro* y el *Estudiante*. Pues como íbamos diciendo, este literato, es un sugeto sumamente modesto, como lo prueba el hecho siguiente. Se publicaba meses atrás en esta corte un folleto periódico, titulado *Abenamar y el Estudiante*. El infeliz murió de falta de suscripciones. Aquí entra la modestia del último, que dijo para su capote "El folleto le redactábamos *Abenamar* y yo... mis artículos son buenos, y el folleto ha muerto... *Abenamar* lo mató sin duda... sus artículos le han dado muerte.... En pues, á escribir yo solo, y puesto que *Fray Gerundio*, que para mí es niño de teta, tiene

tres mil suscritores, lo menos que tengo yo dentro de tres meses, son nueve mil." El folleto principió á salir: y aunque el número de suscritores no llegó al millar de su cálculo, sin embargo, podemos asegurar que pasa de la decena.

Aparece en los mismos dias que *El Entreacto*: (es decir, debia aparecer, mas nunca sale hasta por la noche ó al dia siguiente) cuesta lo mismo, y empezó su carrera al propia tiempo. No debió agradarle mucho á su autor esta reunion de circunstancias, cuando en su primer número empieza pegando con nuestro pobre periódico, tomando por pretexto la propiedad ó impropiedad (del título. La verdad, que le disgustó á vd. señor Estudiante, el título, ó la coincidencia del precio y dias de salida, y el número de nuestros suscritores? Contra envidia, aquello, señor Estudiante.... Ya le dejamos á vd. probado en cuanto á lo del título, que algo mas propio es que el de vd.

En su número 15 se mostró *muy poco galante* con una de las señoritas que hicieron el obsequio de cantar en el concierto á favor de la inclusa. Oímos á infinitas personas quejarse por ello, y algunos periódicos de Madrid, entre otros *La Esperanza* y el nuestro, afearon semejante conducta: si bien la disculpamos en parte, pues sin duda le indujo á tronar contra el tal concierto la casualidad de cambiarle el premio que en la rifa le cupo en suerte. Parece ser que en lugar de un tiesto, le dieron unas zapatillas, y esto debió amostazar á nuestro hombre. El caso no era para menos.

Nos contesta en el número del jueves último, y nada dice acerca de la *Esperanza* que habló de ello antes que nosotros: y en su contestacion que empieza así. "Sepan cuantos etc. (*Esto debe de ser una gracia*) que el periódico titulado *El Entreacto*!..." y sigue contestando, que no contestó á nuestro párrafo porque se ha propuesto no contestar, en atencion á que estas contestaciones fastidian al público. ¿Y qué hacen sus artículos de vd., señor Estudiante de mi alma? Bebe vd. un poco de agua en su vino, y si se ha picado vd. por lo que le dijimos de que pretende imitar á *Figaro*, procure tranquilizarse, y á la enmienda, pecadores. Déjele vd. tranquilos los huesos al desgraciado, y tenga presente, que si los imitadores no están proscritos en la república literaria, siendo buenos y bien seguidos sus modelos, vd. si lo está, porque los imita malísimamente; que vd. no ha nacido para gracioso, y que por lo tanto está espuesto á hacer el pavoro: que si alguno pretende persuadirle de lo contrario, créanos vd. á nosotros que somos muy sus amigos, ese debe de ser algun secarron que pretenda reirse á su costa. Además, el relamido y estudiado lenguaje que vd. usa, está muy distante de ser el puro, castizo y elegante del malhadado *Figaro*,

que tan mal trata vd. Considere que como este no tenemos otro: que quien le imita mas felizmente, y eso solo en los artículos de costumbres, es el curioso *Parlante*, pero vd. no; y pues su periódico de vd. debe morir muy pronto, segun noticias, asi que para felicidad del público suceda esto, retírese vd. á buen vivir, y deje el florido campo de la crítica y de la sátira á quien le recorra con mas provecho del que vd. ha conseguido.

Estas polémicas deben serle á vd. agradables, porque contribuyen á dar publicidad á su raquítico y desconocido folleto, y á darle á vd. importancia; mas debemos prevenirle que esta será nuestra última contestacion, aun cuando nos proveque vd. con alguno que otro *chiste* en cualquiera de sus *amenos* artículos.

TEATRO DE LA OPERA.

UN' AVVENTURA DI SCARAMUCCIA DEL MAESTRO RICCI.

NOCHE DEL 14. (1)

Circulaba estos dias un cierto *rum rum* de que el teatro de la Cruz era el teatro en que se representaban muy al vivo algunas escenas de esta ópera. Tanto mejor dijimos, asi saldra mejor ensayada. En efecto, nunca la egecucion de este *spartito* ha logrado tantos aplausos, ni los artistas han mostrado tanta seguridad en él; hasta el hombre de las siete palabras, es decir, hasta el tio del condecito (llamámosle hombre de las siete palabras, porque nunca el público le deja decir mas) cantó como un girifalte mas de setenta, sin escollo ni borrasca. Esta nos convenció de que un ensayo de movimiento y de accion entre bastidores y á cencerros tapados, tiene su parte escandalosa cuando se trasluce, pero produce buenos efectos, porque al cabo con un buen ensayo de esta especie se logra aunque cueste cuatro mojicones, saber si hay ó no un *Scaramuccia* que arregle el cotarro.

Sabido por el público de Madrid, que el señor *Salas* podia con toda seguridad viajar por España en virtud de privilegio exclusivo, ganado cantando el *trágala* á los facciosos, no sin algunos sudores frios, zozobras y angustias de su parte, por temor de que antes de poder lucir su habilidad le colgasen de un alcornoque, cosa que nos parece no le seria muy agradable; sabido esto decimos, se esperaba con ansia su llegada acompañando á la señora *Campos* á quien habia ido á buscar á Paris para ocupar un primer lugar en nuestra escena lírica. Verificada con toda felicidad, merced al *salvo conducto* del entusiasta por las artes cabecilla *Polo*, cuyo documento dia que conserva el susodicho señor *Salas* como oro en paño pegado con una oblea á su fe de bautismo y cédula de comunión del presente año por si forte, se deseaba tener noticia de la ópera en que la *Sra. Campos* haria su *debutto*. Anuncióse la *Scaramuccia* y dijimos para nuestro sayo, bueno por dos razones: una porque esto revela buenas facultades músicas, y otra porque es señal de que viene hecha una arrogante moza, (asi se dice en Espa-

ña.) Cabalito, lo primero lo ha confirmado el público, y lo segundo lo ha confesado la *cazuela* que es cuanto se puede decir. Presumimos esta última parte, porque la señora *Campos* al anunciar su salida en esta ópera, ópera que requería mucha gracia y que Ricci llamó ópera de buenas mozas, (1) no tenia comparaciones á pesar de los aplausos que alcanzaron en ella la *Murini* y la *Ridaura*, que en cuanto á buenas mozas seguramente no echan pajas. Nuestra sospecha salió cierta, y la señora *Campos* se presentó al público madrileño que la saludó con estrepitosos aplausos, llena de gracia y gachonería, con una personita que ya ya... Fresca, lozana, esvelta, *esponjada* (2) y atrevidamente hermosa, se avanzó en el proscenio y cantó su cavatina de salida con una seguridad, firmeza y confianza inauditas. Desairada es la tal cavatina: pero su maestría y voz la hicieron bella, y conquistó aplausos que la aseguraron de las simpatías que habia alcanzado. En todas las piezas concertantes del resto de la ópera exitó mucho entusiasmo, pero particularmente en el rondó final en el que desplegó grandes facultades de egecucion y firmeza. El público recompensó sus adelantos haciéndola salir despues que cayó el telon á recibir los testimonios de su aprecio.

La voz de la señora *Campos* es un tiple claro de estension y cuerpo. El tiempo y su aplicacion le han dado afinacion segura, vigor y facilidad en las notas de rápida egecucion, flexibilidad y redondez. La escuela de su canto no podemos calificarla en la *Scaramuccia*, pero su vocalizacion y alientos no privan jamas del colorido propio al periodo musical. Si en las óperas de sentimiento despliega sensibilidad de alma, habrá conseguido nuestra escena lírica recuperar una joya perdida. Para entonces nos reservamos hablar de la biografía estíptica de la señora *Campos*, y calificar estensamente su mérito. Por ahora séale grato saber que el público madrileño se da el parabien de su venida y que le prepara brillantes lauros si como en *Scaramuccia* logra entusiasmarle en obras de mas importancia.

El papel del condecito en boca de la señora *Lombía* ha ganado considerablemente, y sus adelantos le aseguran cada dia mas de la benevolencia con que el público las distingue. No hacemos mencion particular de los demas artistas que egecutan esta ópera, porque son conocidos en ella, y solo la haremos del señor *Salas* diciéndole que agrada como siempre, aunque no sea mas que por aquello del alcornoque.

F. de la V.

NOVIO PARA LA VIUDA DE MARRAS.

Habiendo leído en su apreciable periódico el anuncio comentado de la señora Doña María Placenta (copiado del *Entreacto*), en que aquella señora solicita un novio; y hallándome en el caso de obtar á su mano por reunir las cualidades que allí se espresan, suplico á vds. se sirvan publicar este escrito para que puedan llegar mis pretensiones á noticia de la interesada, si acaso se estraviáre la carta que en debida forma le he dirigido. Hé aqui mis circunstancias: mi edad frisa en los 20 años, con mas los que mamé, y anduve á gatas.

(1) El siguiente artículo estaba escrito y debió insertarse en el número anterior; mas no pudo hacerse por dar lugar á otro de mayor interes.

(1) Si no lo dijo Ricci, lo decimos nosotros, pero siempre es bueno citar una autoridad.

(2) Mejor para su marido.

Mis cualidades físicas no son muy aventajadas: ojos, uno y hundido: nariz larga como pico de pavo: con dos barrigas por apéndice en el pescuezo, como dos melones de agua; (1) y aunque llevo una notable prominencia entre ambos omoplatos, me ponen en los pasaportes, que no tengo señas particulares.

En cuanto á las cualidades morales, mi talento no es gran cosa; pero es el que basta para distinguirme de los brutos; en mi corta edad estoy estudiando ya primer año de filosofía para aprender á discurrir.

Las mugeres y los licores son mis pasiones dominantes, y además soy aficionado á todos los placeres y diversiones, de que haré gozar profusamente á la amable y graciosa doña María.

Por lo que hace á mis ocupaciones, mis amigos me llaman ocioso y haragan; pero... eso no es mas que una broma; porque soy poeta.

Respecto á dinero, no estoy mas aventajado que el tesoro nacional, y mi crédito corre parejas con el suyo. Hablando en confianza, diré á vds. que para franquear la carta que he remitido á Sevilla, he tenido que pedir prestado su importe, y solo lo he conseguido despues de gran trabajo, y á costa de pomposos ofrecimientos.

Antes de concluir, hago presente á vds., para que lo pongan en conocimiento de la novia en cuestion, que al elevar mis pretensiones hácia ella, no me impele la sordida avaricia, ni otra pasion innoble ó baja, sino solo mi afición á las melancólicas viudas que reúnan las recomendables circunstancias de la generosa y frescachona doña María. Además, si alguna vez he pensado yo en mi matrimonio, nunca he puesto los ojos (mejor dicho el ojo) en las muñecas de 20 años, ni en las jamonas de 40; siempre he buscado una señora provecta y juiciosa, que no pensase mas que en hacerme feliz, en compensacion de mi amor y mi respeto.

(Advierto entre paréntesis á mi pretendida futura, que no ha de celarme nunca, porque además de que no alcanzaria mas que incomodarme é incomodarse, se espondria á la risa del público.)

Soy de vds. atento y afectísimo S. Q. S. M. B.-Antonio José de Viñas muertas.

P. S. Si no les parecen á vds. del todo malos, pueden insertar los siguientes versos que he dirigido tambien á mi pretendida.

A LA SEÑORA DOÑA MARIA PLACENTA.

Escucha mi voz ¡oh viuda!
Tórtola bella, encerrada
En los muros de Sevilla:
Escúchala, que sin duda
Si mi acento no te agrada,
No sera gran maravilla.

Yo soy un pobre poetastro,
Que he de cantarte mil coplas
Noche y dia:
¿Qué importa mi crudo astro,

(1) En Valencia llaman así á las sandías. (N. de la R. del E.)

Si tú inspiracion me soplas,
¡Oh, María!

El destino se gozó
En hacerme pobre y feo,
Que ya ves que son desgracias:
Mas por cierto se burló
Si al fin y postre me veo
Dueño, hermosa, de tus gracias.

Yo me complázco en pensar
Que al fin has de ser mi esposa.
¡Qué placer!
Qué mas dicha he de gozar
Que llamarte en voz melosa
"Mi muger?"

Desatiende pues, María,
Esa turba de galanes
Y propuestas majaderas:
Atiende solo á la mía,
Pues que ya sabes mis planes
De amarte con todas veras.

Yo haré por siempre tu dicha;
A mi lado has de gozar
El placer:
Y colmarás mi desdicha.
Si no te puedo llamar,
"Mi muger!"

Viñas-muertas

(Desengaño.)

Como nosotros fuimos los primeros á insertar el anuncio de la viuda, debemos contestar al señor de Viñas-muertas que su pretension á la mano de aquella, quedará sin efecto como lo han quedado las que hicimos los redactores de *Entreacto*; (y cuidado que no nos movian los 60 mil duro del dote): mas la infeliz murió de viruelas á los pocos dias de insertarse su aviso. Ya se ve, como aun no habia cumplido los 50 años, y ni habia pasado la alfombrilla, ni estaba vacunada, nada tiene de particular esta desgracia. Por heredero de los 60 mil del pico ha quedado un robusto fornido gallego que estaba á su servicio, y que puso los sinapismos durante la enfermedad.

TELEGRAFO LITERARIO.

Diana de Chiuri. Mañana viernes debe estrenarse este drama en el teatro del Principe. En el número del domingo daremos su analisis.

Drama nuevo. Hemos tenido ocasion de asistir á la lectura de un drama en dos actos y en variedad de metro primera produccion de don Juan Francisco Diaz. Esta composicion que saldrá en el repertorio dramático, se hace notable, tanto por su fluida, sonora y facil versificación, como por el interes de algunas de sus escenas.

Barbas del Sr. Casas. En virtud de la observacion nuestro número anterior, hemos sabido que el señor Casas se ha decidido á eliminar algunos pelos de los muchos que poblaban su cara: le aconsejamos que se decida del todo,

que con un solo golpe mas de mano, se quede por fin en estado de hacer con propiedad los papeles de *querubin*.

Teatro antiguo. Parece que don Manuel Delgado, y don Ignacio Boix, dejando rivalidades que solo contribuirían al perjuicio de la literatura, se han decidido á dar al público las comedias del teatro antiguo español, empezando el primero por las de fray Gabriel Teller, (conocido generalmente por el maestro Tirso de Molina), y el segundo por las de don Agustin Moreto. Los nombres de don Juan Eugenio Hartzenbusch, y don Gerónimo de la Escosura, á cuyo cargo está la publicacion de estas colecciones, es suficiente garantia del acierto en la eleccion de comedias. No podemos menos de elogiar la idea de los editores al egecutar la publicacion en iguales tamaños y caracteres de letra, pues de este modo se facilita al público el poder reunir en una ambas colecciones.

Tres Musas. Van á empezar la representacion en este teatro, aumentada su compañía con algunos individuos del de Buena-Vista.

Calamidad europea. Dice un periódico de Paris, que el no haberse ejecutado ya el drama titulado *El feudo de las cien doncellas*, es porque al cabo de dos meses que se estaban buscando las ciento por todo Paris, solo habian podido encontrarse doce. Si esto sucede en una capital tan populosa, apuradillos hemos de vernos si este drama se traduce al castellano.

El campanero de San Pablo. En el teatro de Zaragoza se está ensayando este precioso drama, que debe estrenarse muy en breve.

Progresos de las luces. Hace algun tiempo que un frances concibió el proyecto de alumbrar todo Paris por medio de un solo fanál, colocado en uno de los mas altos monumentos de la gran capital; cuya luz debia ser el resultado de la combustion del gas y de materias químicas. Esta tentativa solo escitó burla y desprecio; pero á pesar de esto el inventor ha continuado sus estudios y sus experimentos, y se asegura que pronto debe hacerse tan gran ensayo.

Temprano y con sol. En un pueblo cerca de Lill- (Francia) se ha sentenciado un pleito á consecuencia de haber seducido un jóven de catorce años á una muchacha que aun no habia cumplido trece. El matrimonio lo ha arreglado todo, pues ya habia muñeco de por medio.

Funcion en la Habana. Nuestro corresponsal nos escribe transmitiéndonos los siguientes pormenores acerca de las funciones que han tenido lugar últimamente en celebridad de la instalacion de la audiencia pretorial de aquella ciudad.

En el teatro de Tacon sé dieron dos bailes de mascarar: ambos estuvieron muy concurridos, y especialmente el último, por la circunstancia de asistir á él una suntuosa mas-

carada, proyecto concebido y llevado á cabo por el unánime voto de los procuradores de la audiencia.

Constaba dicha mascarada de diversas comparsas representando los habitantes de distintas provincias de España: habia maragatos, andaluces, salamanquinos, aragoneses, indios y españoles á la antigua: cada comparsa ejecutó el baile propio del pais que representaba: pero los indios y españoles ejecutaron uno de capricho que mereció la aprobacion de todos, mucho mas al significar la tierna escena de abrazarse los unos con los otros. La mascarada recorrió varias calles, y delante del palacio de gobierno hizo una parada, y una niña de corta edad que iba sobre un carro triunfal recitó varias composiciones alusivas.

En el teatro principal se ejecutó la ópera *La Donna del Lago*, que se puso en escena con gran lujo y brillantez, estando el coliseo iluminado interior y exteriormente.

Tambien tuvo lugar una gran corrida de toros.

La sociedad filarmónica dió un magnífico sarao, á que concurrieron las personas mas escogidas de la sociedad.

Teatro de Murcia. La actriz doña Juana Perez ha salido á egecutar en dos funciones, y á consecuencia de haberle manifestado el público su desagrado harto marcadamente, no egecutará ya las que debia. Mucho nos admira esto, cuando dicha señora ha recibido siempre en los teatros de esta corte merecidísimos aplausos, recompensa muy justa de su verdadero mérito.

ANUNCIOS.

REPERTORIO DRAMATICO.

Las tres primeras piezas del tomo segundo, á saber, *Maria Reumond*, *El marido de dos mugeres*, y *el fastidio*, estan ya de venta en la libreria de Boix, calle del Carretas, número 8, donde se suscribe.

Acreonantas. Lo que se les ocurre á los ingleses, no le ocurre al demonio. El año anterior anunciaron los periódicos de Londres que un hijo de aquella ciudad haria una ascencion aereostática, llevando consigo en el globo á un tigre suelto.

A principios de este mes han anunciado otra ascencion por un tal Hughes, el cual habia de subir sujeto al globo por los pies, y cabeza abajo. Los carteles no especificaban la altura á que debia remontarse, pero aunque no sea grande siempre es una muestra de osadia que pasa de los limites de la sana razon y de la prudencia.

PUNTOS DE SUSCRICION EN EL ESTRANGERO Y EN LAS PROVINCIAS.

Alicante, Carratlla; Arévalo, Bazan; Algeciras, Grimaldi; Almería, Sta. Marta; Alcoy, Cabrera; Barbaresco, Lafita; Burgos, Arnaiz; Bilbao, Delmas; Cadiz, Hortal y compañía; Cartagena, Benedicto; Córdoba, Lopez Latorre; Coruña, Perez; Guadalupe, Ruiz; Granada, Bada; Habana, Boix; Jerez, Bueno; J en, Orozco y compañía; Logroño, Ruiz; Leon, Miñon; Málaga, Carreras; Oviedo, Longoria; Orense, Novoa; Palma (Mallorca) Guasp; Pamplona, Erasun; Ronda, Fernandez; Salamanca, Blanco; Segovia, Alejandro; Sevilla, Hidalgo; Santiago, Rey Romero; Vitoria, Hormilague; Valladolid, Pasor; Zaragoza, Yagüe.—En la administracion de loterías de Pontevedra, y en las de Correos de Huesca, Reus, Barcelona. Ciudad-Real, Castellon, Valencia, Osuna, Lugo, Tuy, Toledo y Gerona.

Editor D. Juan Díaz de los Rios.—IMPRENTA DEL ENTREACTO.